



Simenon, Maigret y los chilenos

Muchos chilenos, intelectuales o no, han caído rendidos ante el escritor belga y su famoso Inspector Maigret. La mayoría reconoce haber leído sus libros en la adolescencia, pero una gran cantidad vuelve a ellos después de mucho tiempo. Unos pocos, eso sí, se han dado cuenta que el cine - fundamentalmente el francés - ha sido un gran propagandista de algunos de sus mejores relatos. Recordamos, por ejemplo, la dramática y amarga "Le chat", una película brillantemente actuada por Jean Gabin y Simone Signoret, en la madurez de ambos actores.

Uno de los grandes admiradores de Simenon fue René Vergara, una autoridad en la materia, autor, entre otros, de "El pasajero de la muerte", que incluye cuentos en que su creador se encarna en el Inspector Cortés. Vergara, quien durante unos años colaboró con entretenidos artículos en "La Revista del Domingo", fue creador y jefe de la Brigada de Homicidios, profesor de Criminalística e investigador de casos famosos. Más tarde abrió una librería, "La Novela Policial", en la calle Nueva York, en cuya vidriera se mostraban la literatura más importante y las obras de mayor actualidad dentro del género. Ahí, por supuesto, siempre tuvieron un lugar destacado los títulos del escritor belga, a quien Vergara admiraba.

Los fanáticos y los "no tanto"

Otro de sus admiradores chilenos fue y sigue siendo el ex diplomático Enrique Bernstein. En medio de sus ocupaciones, siempre tuvo el tiempo para volver a leer sus libros. Explica que "Simenon tiene el mayor interés, porque trata a fondo los dramas de la mediana y de la alta burguesía, tomados de situaciones reales. Muchos de sus relatos se desarrollan en Suiza, donde en apariencia la vida es demasiado apacible. Pero la gracia de



Enrique Bernstein



Fernando de la Lastra



Ángel Filafisch



Padre Luis Eugenio Silva



Sergio Miranda

este autor es que cuenta cosas extraordinarias, aquellas que uno no puede creer que ocurran precisamente en ese país: las intimidades, los dramas de la alta burguesía. Y en cuanto a Maigret, es una gran creación de un miembro de la policía judicial que se tomaba sus tragos".

El escritor Fernando de la Lastra es uno de los chilenos que leyó a Simenon a los 20 años. Para él, sigue siendo un "peso pesado" dentro de la literatura del género, en Francia "es el último bastión en el espectro de la novela policial, tan venida a menos en cuanto a nombres cumbres, y el único que puede medirse con Conan Doyle o Agatha Christie". Admira en él, además, su elegancia y solvencia in-

telectual. "Ha tenido influencia en una generación entera y ha conseguido imitadores. Recuerdo en este momento sus obras "El caso Saint-fiacre" y "La noche en la enrucijada".

El padre Luis Eugenio Silva también lo admira. Da sus razones. "Es de una entretención extraordinaria, porque combina la narración con un suspense que, además, es muy humano, y que lo mantiene en la técnica del misterio... hasta el final. Otra de las razones de su éxito es que "no es tremebundo". Formalmente, además, "tiene un estilo elegante, no corriente". Y un último mérito: "tiene humor, una característica no es precisamente habitual en el país de Flandres".

No todos los chilenos, sin embargo, son fanáticos de Simenon. Un caso es el del abogado y profesor Sergio Miranda Carrington. Nos advierte, de partida, que si bien ha leído mucha novela policial, su verdadera afición es la literatura de ciencia-ficción. Por supuesto que ha leído muchas de sus obras, pero "francamente no me cau-

saron una especial impresión. Para mí, no se puede colorar a la altura de un escritor como S.S. Van Dine y su famoso detective Philo Vance".

Volviendo a los defensores del género, uno de los "devoradores" de esta literatura es Ángel Filafisch, quien también nos muestra su admiración por el escritor. "Tuvo la virtud, dice, de representar una suerte de novela policial intermedia entre la "de salón", es decir, la británica clásica ejemplificada por Agatha Christie y caricaturizada por Raymond Chandler en uno de sus ensayos, y la novela realista que se popularizó entre 1940 y 1950 (y de la que fue un principal representante el mismo Chandler). Simenon, con un personaje tan real como su Inspector Maigret, introduce el realismo, pero lo mezcla con el gran punto fuerte, el argumento, la intriga, el "quién lo hizo". Además, estilísticamente fue un gran creador de ambientes: tuvo el talento para crear atmósferas, ya fueran parisinas o provincianas".

V.M.

Simenon, Maigret y los chilenos [artículo] V.M.

Libros y documentos

AUTORÍA

V.M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Simenon, Maigret y los chilenos [artículo] V.M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile